

No es oro todo lo que reluce

Carlos Tejo

El comportamiento humano contiene una dosis importante de falsedad que nos impide conocer la esencia que se esconde en cada uno de nosotros. La quinta edición de *Chámalle X* llevó como subtítulo *Imágenes de la apariencia* y propuso una reflexión sobre aquellas actitudes que construyen un estado de simulación; una barroca fachada que empapa nuestro modo de ser y que lo recubre de una epidermis tejida a partir de complejos mecanismos de conducta; mecanismos dirigidos por estrategias políticas, económicas, políticas o culturales. Y no se trata de analizar solamente aquello que permanece oculto, lo falso, el reflejo o la máscara. Además, *Chámalle X* se funde con las múltiples herramientas utilizadas por el complicado comportamiento de la apariencia. También con sus consecuencias y puntos de partida. Las acciones y conferencias que se presentaron en esta quinta edición se acercaron en un sentido amplio a estas preocupaciones al bucear en aquellos códigos sociales que dirigen nuestro modo de relacionarnos, de amarnos, de informarnos..., códigos que se empeñan en ofrecer una manipulada realidad que se hace fuerte en un universo hecho a su medida. Partiendo de este contexto, los trabajos y reflexiones teóricas presentados en *Imágenes de la apariencia* indagaron en espacios donde se cuestionaron, reflejaron o parodiaron aquellos comportamientos que determinan nuestra “actuación” en sociedad. Así, los artistas incluidos en esta edición utilizaron diferentes soportes y procesos y nos enfrentaron a un juego conducido por normas enmarañadas. Un juego que, al tiempo que nos protege, difumina nuestro verdadero ser. Todos nosotros estamos cómodamente situados en la caverna pero no podemos ver con suficiente claridad lo que esta pasando fuera. Alrededor solamente hay sombras.

Además de este hilo conductor que aglutinó las acciones y conferencias, Chámalle X inauguró este año dos apartados: *País invitado* y la *Acción en vídeo o el vídeo de la acción*. En la sección de *País invitado* nuestro ánimo fue acercar al público lo que está pasando fuera del estado español en el campo de la performance. Descubrir si realmente estamos en un momento donde lo global devora lo local o si los diferentes contextos culturales nos proponen un modo de ver y hacer la performance diferente a los procesos que acostumbramos a ver en la comunidad de artistas que viven y trabajan en España. Para abrir esta sección, comenzamos con Portugal ya que nos consta que desarrollan un trabajo importante y riguroso, manteniendo estructuras, muchas de las veces alternativas, donde la acción tiene un protagonismo incuestionable. Abriendo la participación portuguesa, tuvimos la grata oportunidad de contar con el trabajo de João Samoes que con *Blackout* nos propuso una descarnada reflexión sobre la muerte. Fernando Aguiar presentó la performance titulada *Soneto dos sentidos*; una melodía de sensaciones que partiendo del soporte pictórico transitó por territorios próximos a la poesía visual. Cerrando la participación portuguesa asistimos a la creación de Nuno Oliveira y Margarida Chambel titulada *Série culinária preocupações*. Su performance supo equilibrar lo lúdico y lo tétrico con un gran sentido del placer estético. Nuno y Margarida caminaron por encima de nuestro espíritu, creando sofisticados códigos semánticos donde el espectador tenía que pararse y pensar. Como complemento teórico a la participación de los artistas portugueses contamos con la presencia de Daniel Pires, gestor cultural y director del centro cultural *Maus Hábitos*, situado en la ciudad de Oporto. Con Daniel nos acercamos un poco más en detalle a la realidad cultural portuguesa y al funcionamiento del excelente centro cultural que dirige.

En el apartado *La acción en vídeo o el vídeo de la acción* se presentaron trabajos de destacados artistas españoles. Para ello, utilizamos el soporte videográfico en una doble vertiente: bien como documento de las acciones, bien como un medio que, acercándose a procesos performativos, dio lugar a un trabajo de vídeo-arte. Los trabajos que hemos podido ver en esta sección fueron: *Nueva ola* de Joan Morey, *Populismo y popularidad* de Antonio Ortega, *Pero tú... ¿eres tú? No, yo soy su...* do colectivo Sra. Polaroiiska formado por Alaitz Arenzana e María Ibarrexe y *Kill yr idols* de Estíbaliz Sábada. La base formal sobre la que Morey construye su vídeo es la adopción de la estética siniestra de la New Wave que se nutre, como telón de fondo, de la banda sonora de la película “Nouvelle Vague” de Jean-Luc Godard. Morey presenta un escenario de dominación y dominados, una metáfora de lo que podría ser una estructura jerarquizada de cualquiera de nuestros contextos sociales. Contrariamente a Morey, y con un sentido mucho más lúdico, Antonio Ortega recrea un plató de televisión donde tiene lugar una entrevista a un personaje mediático. Sin embargo, fuera de los códigos sensacionalistas empleados por los medios de información, este personaje se presenta sin aparatósidades, desnudo ante la audiencia en un plató sin lujos; la anti-tv está servida. El colectivo Sra. Polaroiiska recrea un cargado contexto doméstico donde dos mujeres están condicionadas por el absurdo de una situación que no las conduce a ninguna parte. Las dos muestran modos diferentes de habitar o espacio; un espacio donde el cuerpo y sus límites serán los protagonistas. Cerrando el ciclo hemos podido ver el vídeo titulado *Kill yr idols* de Estíbaliz Sábada. Un primer plano de su rostro es “empapelado” por recortes de prensa donde se hace alusión al “universo femenino”. Con esta acción registrada por la cámara, Estíbaliz pone de manifiesto como los medios de masas construyen una imagen de la mujer que no trasciende los estereotipos alimentados por la sociedad patriarcal.

Dentro del apartado de las conferencias y presentaciones de proyectos tuvimos la oportunidad de tener entre nosotros a Lourdes Méndez, Catedrática de Antropología del Arte de la Universidad del País Vasco. Su conferencia titulada: *En el campo artístico contemporáneo: nuevas apariencias, viejas desigualdades*, supuso un lúdico ejercicio de análisis al ahondar en la compleja relación de los diversos agentes del arte contemporáneo y de las intrincadas relaciones de poder que se establecen entre ellos. Además de la conferencia de Lourdes Méndez, hemos contado otro año más con la colaboración del Centro Galego de Arte Contemporánea de Santiago de Compostela (CGAC) que, como ya va siendo habitual, presentó de la mano de Carme Hermo el ciclo de performances *Arte no parque*. En este ciclo, celebrado anualmente hasta el pasado año, participaron los artistas María Marticorena (Galicia), Miguel Noguera (Barcelona), María Gil (Portugal) y Félix Fernández (Galicia). La comisaria del ciclo, Carme Hermo, explicó con rigor y minuciosidad los proyectos de los artistas seleccionados. Otra de las actividades en colaboración con el museo de Santiago fue la presentación del proyecto *Tabula rasa. Nuevas prácticas transdisciplinares*. Los comisarios, Ana Pose y Fran Alvarez, hablaron de la estructura de su propuesta y analizaron la obra de los artistas incluidos: Yolanda Castaño (Galicia), Branca Novoneyra (Galicia), Gilles Aubry (Suiza), Analog Suicide (Turquía), Bonesfield (Valencia), Sintezija (Lituania), Arnaud Riviere (Francia) y Joaquín Lana (Galicia). Cerrando el bloque teórico y las colaboraciones con instituciones de fuera de la universidad, Agar Ledo Arias, responsable del Departamento de Exposiciones del Museo de Arte Contemporánea de Vigo (MARCO), reflexionó sobre la relación del MARCO y las diferentes prácticas performativas que pasaron por el museo vigués en su conferencia titulada *Sobre la*

performance (y lo performativo) en la institución. Ejemplos en el MARCO (2002-2008).

Zaida Gómez Rubio y Julio Fernández Peláez, “rompieron el fuego” de las performances, buscando personas voluntarias para participar en su proyecto ***Hazte público***. Fue una acción que se dilató en el tiempo, que tuvo un largo y difícil recorrido y que se ramificó (transcendiendo así el espacio inmediato de la facultad de Bellas Artes) para expandirse, por medio de la red, al planeta tierra. Su propuesta mezcló lo público de la red con lo privado de un acto íntimo enfrente de una cámara. Las personas voluntarias se inscribían en una lista para, en el último día de las jornadas, “actuar” libremente delante de una cámara-web. ***Hazte público*** fue la libertad total viajando por el ciber-espacio, un acto privado que pierde su dimensión y se masifica, la curiosidad del *voyeur* que permanece expectante enfrente de su ordenador. Ese mismo día, tuvimos entre nosotros a José Iges y a su ***Colección de abismos***. La performance de Iges combinó, como él mismo dice, la voz, el gesto, el movimiento, el sonido organizado y la electrónica en vivo. En un falso estudio de radio, quizás un guiño a su excelente trayectoria en las ondas, José se movió entre la poesía, el signo y la metáfora. Expresó una significativa colección de opuestos, jugando con dobles sentidos que refrescaron nuestra imaginación.

Manto nocturno, la performance que presentó Ana Gesto, fue la única de las jornadas que salió al entorno urbano. Ana buceó en la estructura del rito con un abrigo de hierro construido con los restos de un somier y comenzó a caminar por encima de la pérdida y del desasosiego. Una manifestación de los empleados de la limpieza se escuchaba al fondo añadiendo tensión a la propia acción. El Manto nocturno en esta ocasión no la protegía, más bien la incomodaba. Ana se detenía a cada paso, intentando cíclicamente convencer a la soledad de que aquel no era su sitio. Construir para destruir, el eterno absurdo de nuestra existencia. Ya por la tarde, Pepe Murciego, artista de amplia trayectoria en la performance, llegó a Pontevedra presentando una acción titulada ***En resumidas cuentas***. La performance se dividió en tres partes, a mi modo de ver, bien diferenciadas. Quizás la pulcritud y la belleza de las diferentes “escenas” fue el nexo que aglutinó los tres estados del artista. Murciego, correctamente trajeado en negro, nos recordaba a la magnífica “escultura-cantante” de Gilbert & George. Como la pareja de artistas, su cuerpo formaba parte fundamental de un objeto vivo, irónico y repetitivo: una vieja televisión con un primer plano de otro rostro (feminino) alimentaba un discurso vacío, un *mantra* inconsistente. Abandonando la máscara, Pepe leyó despacito su correspondencia electrónica más reciente. Pedazos de tiempo descontextualizados que ya no tenían sentido. Para acabar, el artista brindó por todos (“saúde”) en una prueba de resistencia física, pues ante un público entregado, bebió un litro de vino que llenó los corazones de todos los asistentes. Siguiendo la performance de Pepe Murciego, y casi acabando la sesión del miércoles, contamos con la presencia del grupo de acción Ad-hoc. Este grupo está formado por Elisa Framil, Carlos Piñeiro, Antonio Rivas, Pedro Lamas, Begoña Miguéns, Ramón Cruces, Lois Gil e, de un modo accidental, por Alberto Augusto Miranda, Alexandre Teixeira y Manuel Guimarães. La acción que presentaron lleva por título ***As horas***. Este colectivo que trabaja sin descanso desde hace ya algunos años es interesante porque, además de la calidad de sus propuestas, agrupa un número de personas autodidactas que tienen, todavía, mucho que decir. De este modo, en un delirio de música en vivo y trabajo fonético-corporal, nos propusieron una reflexión sobre la falsedad del sistema de consumo que como una *Mantis religiosa* acaba devorando a quien le da de comer.

Ya llegando al último día de las jornadas David Crespo nos habló de desengaño, amor, traición y rabia en su particular performance titulada **1,2,3...y**. Y en la sesión de la tarde, el artista valenciano Víctor Bonet, nos deleitó con **Paréntesis**. Esta acción se desarrolló en una habitación completamente oscura. En un primero momento, los espectadores adivinaban como una fina lluvia de arena caía delicadamente sobre el suelo, alrededor de una copa. Después, la oscuridad de una sala en silencio, un silencio que solamente se rompía por el mecánico ruido que el artista producía al pedalear encima de una bicicleta fija que no podía ir a ninguna parte. Seguíamos sin vislumbrar nada, solamente escuchábamos, anestesiados, el sonido del pedaleo. Estábamos inmersos en un momento que proporcionaba tiempo, mucho tiempo para pensar en lo que puede llegar, en lo que ya pasó. Como las imágenes de nuestra vida que corren velozmente ante nuestros ojos antes de morir, Bonet nos regaló un montón de sensaciones. Víctor seguía peladeando y poco a poco, aquello que parecía un esfuerzo inútil, llenó de luz el espacio. Fue casi como una comunión espiritual, un viaje que a pesar de no haber alcanzado ninguna meta, supo descubrirnos la importancia del trayecto. Tras quedar deslumbrados por la excelente acción de Bonet, el grupo Velvet & Crochet nos ofreció una lección de esgrima metafísica en su performance titulada **Sobre la espada manda el corazón**. Impecablemente vestidos, demostraron tener un profesional dominio de la espada y del verbo. Con una “puesta en escena” próxima a los parámetros de una clásica representación teatral, Rafael Suárez y François Winberg, arañaron en lo esencial del ser humano. *Touché*.

Y así llegamos, una convocatoria más, al final de las jornadas, unas jornadas que nacieron muy humildemente y que hoy en día son un referente en todo el estado español. No quiero terminar sin agradecer profundamente el regular apoyo que viene prestando la Vicerreitoría del Campus de Pontevedra que, un año más, confía en nuestra gestión y mantiene su respaldo. También señalar la importancia de la colaboración del CGAC y del MARCO que puntualmente enriquecen nuestra programación con conferencias y presentaciones de proyectos. Y, como no, agradecer la presencia de los artistas invitados y del público que nos demuestran que la performance tiene aún mucho que decir.